

Sistematización de experiencias educativo-sociales: conceptualización y relación con la investigación educativa

Jesús Ugalde Víquez

Facultad de Educación, Universidad de Costa Rica
correo: jugalde@racsa.co.cr

Recibido: 17/8/2016; **Aprobado:** 29/11/2016.

Resumen

La temática propuesta para el encuentro académico programado por la Universidad Abierta Para Adultos (UAPA) en octubre de 2016 referida a las relaciones entre los procesos de investigación y sistematización reúne elementos de interés tanto por su aplicación en la gestión, búsqueda y socialización de nuevos conocimientos relacionados con problemas de tipo educativo, social y político-económicos, como por su aplicación en el desarrollo y práctica de experiencias curriculares innovadoras, incluyendo su impacto e implicaciones en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Este artículo enfatiza en las nuevas tendencias que caracterizan al proceso de

Abstract

The subject proposed for the academic meeting programmed by the Universidad Abierta para Adultos (UAPA) in October 2016 regarding the relations between the research and systematization processes brings together elements of interest both for its application in the management, search and socialization of new knowledge related to educational, social and political-economic problems, as well as their application in the development and practice of innovative curricular experiences, including their impact and implications in teaching and learning processes.

This article emphasizes the new trends that characterize the process of training

formación de educadores, abriéndose el campo educativo y curricular a la búsqueda de nuevas opciones sustentadas en la investigación científica, destacando la investigación-acción, como el medio o vía eficaz por ser participativa, abierta, reflexiva y emancipadora.

Palabras claves: Procesos de investigación y sistematización, relaciones conceptuales, método científico.

educators, opening the field of education and curriculum to the search for new options based on scientific research, highlighting action research as the means or effective way to be participatory, Open, reflective and emancipatory.

Keywords: *Processes of investigation and systematization, conceptual relations, scientific method.*

INTRODUCCIÓN

¿Cuál son las características de las actividades intelectuales y académicas que las hacen efectivas para promover niveles de mayor participación y compromiso en quienes se involucran en su accionar, según los distintos ambientes educativos, comunitarios y sociales en que se aplican? Parte importante de la presente disertación versará sobre los aportes que diversos profesionales de la educación e investigadores han dado como respuestas a inquietudes de este tipo.

Paralelamente, se dará atención particular a elementos conceptuales, metodológicos, operacionales y de las relaciones que tienen lugar entre los procesos mencionados, así como su vinculación con la evaluación de procesos institucionales y del aprendizaje.

En la presentación se hará mención al desarrollo de los siguientes subtemas

considerados de interés en la perspectiva de quienes han organizado la actividad que nos ocupa:

- a. Caracterización conceptual y metodológica de la investigación-acción como opción sustantiva en el marco de los procesos de investigación educativa y social de naturaleza cualitativa.
- b. Caracterización conceptual y metodológica del proceso de sistematización de experiencias educativas y sociales.
- c. Reflexiones en torno a las relaciones conceptuales, metodológicas, de impacto y socialización existentes entre los procesos de la investigación-acción y la sistematización de experiencias de tipo educativo y social.
- d. Énfasis particular en los principios, criterios, gestión y planificación por etapas o fases, niveles de participación, preparación y divulgación de informes de sistematización.

e. Señalamiento de conclusiones bajo la forma de lecciones aprendidas del estudio de los procesos de investigación y sistematización que se analizan en la presente ponencia.

OBJETIVOS

El objetivo general que se busca alcanzar con el desarrollo de esta presentación se refiere al planteamiento, análisis y reflexiones en torno a las temáticas referidas a los procesos de investigación y sistematización, referidos a experiencias educativas y sociales que pueden tener lugar en diversos contextos geográficos, económico-políticos e institucionales.

Se espera que al concluir esta presentación el grupo de participantes esté en capacidad de identificar los elementos específicos que caracterizan dichos procesos de gestión de conocimientos en función de las líneas orientadoras que se anotan seguidamente bajo la forma de objetivos específicos:

- a. Definir conceptual y metodológicamente los procesos de investigación y sistematización como opciones de generación de nuevos conocimientos en campos educativos y sociales.
- b. Reflexionar sobre las relaciones conceptuales, metodológicas, de impacto y socialización que se dan entre los procesos de investigación y sistematización referidas a experiencias educativas y sociales.

c. Identificar los principios, criterios, elementos de gestión y planificación y niveles de participación propios de los procesos de investigación y sistematización.

d. Describir aspectos de importancia en la preparación, publicación y divulgación o socialización de informes de sistematización de experiencias educativas y sociales.

e. Destacar las lecciones aprendidas, a manera de conclusiones, en función del estudio de los procesos de investigación y sistematización que se ofrecen en la presente ponencia.

RELACIONES ENTRE LOS PROCESOS DE INVESTIGACIÓN Y SISTEMATIZACIÓN

En principio, recordemos que nos aprestamos a enfrentar el conocimiento y estudio de algunas de las opciones que están disponibles para analizar el comportamiento de conglomerados o grupos sociales, sean éstos niñas, niños, jóvenes, personas adultas, trabajadores, miembros de comunidades, obreros, campesinos, etc., las cuales permiten tanto el acceso a las fuentes de información como facilitan la gestión y búsqueda de nuevos conocimientos. En tal forma, los educadores y especialistas sociales en general, los investigadores, los docentes universitarios y todo otro profesional interesado tienen acceso a múltiples recursos, herramientas y metodologías para hacerlo.

De manera especial, en esta presentación haremos referencia a procesos mediante los cuales sea posible pasar de la práctica a la acción, es decir, analizaremos cómo se realiza un movimiento de la práctica educativa o social hacia la teoría y viceversa; para lo cual se deriva del campo de la investigación la propuesta de tipo participativo conocida como investigación- acción, con cuyo procedimiento se plantea una alternativa valiosa al paradigma positivista de los trabajos tradicionalmente utilizados, de manera especial en las ciencias naturales, aunque también ha invadido el campo de las ciencias sociales con su base cuantitativa antepuesta a la orientación cualitativa que es de más reciente creación y uso.

Espinoza V., Mario (2000) indica que toda persona interesada en la realización de un proceso investigativo debe mostrar, ante todo, una clara actitud científica, la que se manifiesta bajo la forma de una capacidad reflexiva que ha de servirle para enfrentar el análisis de los distintos elementos que conforman los pasos de una intervención crítica de la realidad, y enfrentar una situación educativa o social determinada, a manera de problema, carencia o necesidad sentida que debe resolverse. Agrega, citando a Bárcena y Artid (1992) que tal actitud científica puede observarse si la persona tiene el convencimiento de la existencia de un mundo con una realidad propia, independiente del pensamiento concreto, material y objetivo... Si acepta que en su trabajo está eliminada la búsqueda de verdades absolutas y se restringe a verdades relativas...

Confía en el valor de la información recibida a través de sus sentidos y en el valor de la razón para interpretar la información que recibe; y, finalmente, si busca relaciones entre los hechos analizados que escapan del sentido común y aplica procesos racionales, es decir, inducción y deducción, para incorporarlos al cuerpo de conocimientos (p. 2-3).

Como se sabe, el método científico conforma la base de la investigación, sea que se utilice un paradigma cuantitativo o cualitativo, pues esencialmente se está ante la búsqueda de alguna explicación para un fenómeno, hecho, proceso, cuestión, necesidad o problema social o educativo, como es nuestro caso, y en su aplicación se sigue un camino que cumple con los siguientes pasos:

- (a) La identificación del problema o situación a resolver.
- (b) La revisión de sus antecedentes y el análisis de los conocimientos previos sobre dicho problema (marco teórico)
- (c) El diseño de los pasos para obtener la información (marco metodológico).
- (d) La planificación de las acciones a seguir para obtener la información según sean los métodos, estrategias e instrumentos diseñados.
- (e) El análisis de la información colectada y la derivación de los resultados finales.

(f) La elaboración del informe, su publicación, divulgación y socialización, contando con los aportes de las personas que hayan participado en el proceso y demás grupos de personas interesadas en la temática estudiada.

(g) El planteamiento de la solución a las situaciones prácticas enfrentadas, si fuera el caso de un proyecto de investigación participativa del tipo de la investigación-acción.

De manera específica, en la investigación cualitativa se enfatiza la búsqueda de la naturaleza misma de un proceso o fenómeno social, identificando sus relaciones y tratando de alcanzar una mejor comprensión de los elementos que conforman su estructura y la dinámica que se da en su interior. Los datos que se colectan tienen fuerte validez interna pero una débil validez externa, pues se anteponen a los datos que se colectan en investigaciones de naturaleza cuantitativa, sean de tipo descriptivo o experimental. La investigación cualitativa se le identifica más por su flexibilidad, su carácter holístico, totalizante, interpretativo, emergente y por el uso que se hace de estrategias, técnicas y métodos abiertos, participativos para colectar la información, así como por la reflexión y las aplicaciones prácticas en las soluciones a los problemas planteados, eso es, en la acción derivada de proceso de reflexión ante las problemáticas educativas o sociales que se enfrentan y se busca resolver.

La investigación es, esencialmente, un procedimiento reflexivo, sistemático, controlado y crítico que permite descubrir nuevos hechos, datos y relaciones, en base a los cuales se llega a enunciados, principios o leyes, todo esto referido a cualquier campo del saber humano, facilitando la adquisición de nuevos conocimientos. Por otra parte, la sistematización es un proceso que permite enlazar los nuevos conocimientos con el conjunto de conocimientos existentes previamente, abriendo el camino para el logro de su inserción en el sistema científico general, exponiéndolo a la crítica general al comunicarlo a la comunidad científica y al público en general (Espinoza V., M. 2001. p. 4-5).

En este nivel de la discusión en torno al conocimiento, y sin pretender extender demasiado la presentación, vale destacar que estamos ante el conocimiento denominado por Fernández Enguita, M., (2001) como de naturaleza científica porque resulta del estudio sistemático, integrado y ordenado, obedeciendo al enfrentamiento y búsqueda de solución de necesidades o problemas, proceso que al realizarse abre el camino a nuevas posibilidades para conocer y, desde luego, a situaciones de cambio respecto a las situaciones previamente existentes. Los mismos resultados obtenidos con base en el conocimiento científico que emana de la investigación abren el camino a la creación de nuevas posibilidades de conocimiento, hasta llegar a un nivel de incertidumbre que surge al ampliarse el campo de las posibilidades disponibles

para enfrentar nuevos problemas (p. 40). Para llegar a este nivel, se pasa primero por el conocimiento meramente operativo y por el tipo denominado conocimiento profesional, siendo posible con ambos identificar las tareas que deben realizarse para superar con éxito las necesidades o problemas a resolver. Esto se logra aplicando alguno de los tipos o enfoques de investigación, considerada como proceso de indagación aplicado en los campos educativos y sociales, entre otros.

El otro proceso que interesa para nuestro análisis es el de la sistematización, término derivado de la palabra “sistema”, entendido como el conjunto de objetos, elementos, partes, ideas, o acciones que se vinculan y ensamblan entre sí manteniendo correspondencia e interrelaciones, con lo cual se forma un conglomerado, colección o reunión de elementos ordenados y articulados (Espinoza V. M. (2002. p. 5).

En consecuencia, en el proceso de sistematización de experiencias educativas o sociales se busca identificar, explicar y comunicar el ordenamiento y las interrelaciones que existan entre los fenómenos o procesos estudiados. Quienes hayan intervenido en su ejecución, son los más capacitados para realizarla, sin menoscabo de que también pueden ejecutarla otras personas previamente capacitadas.

La sistematización es un proceso metodológico, reflexivo, crítico y participativo de análisis de la documentación y de los procesos referidos a experiencias vividas.

Se aplica de manera permanente con el propósito de crear nuevos conocimientos, por lo que se vincula de manera directa con la investigación participativa y dentro de ésta con la investigación reflexión-acción. Al ejecutar un proceso de sistematización antes que repetir los pasos del proceso seguido en la investigación, en ejecución de una experiencia o en el desarrollo de un proyecto educativo o social determinado, se trata de reconstruir y transformar las experiencias vividas, hasta convertirlas en elementos o recursos de cambio o transformación. Sus resultados se expresan creativamente y se informan como lecciones aprendidas más que como conclusiones referidas a hipótesis u objetivos de investigación. Las características de la investigación-acción se vinculan directamente con la sistematización y, paradójicamente, también acarrea las dificultades que son propias de la aplicación de este proceso.

Tanto en la búsqueda de soluciones a necesidades locales o comunitarias, como de tipo educativo -formal, no formal e informal-, pueden aplicarse ambos procesos, contando siempre con la participación y el compromiso de quienes viven las condiciones que se van a tratar. Esto genera condiciones de mucho cuidado que demanda la gestión y ejecución de acciones de tipo formativo iniciales a fin de garantizar el éxito en las acciones de cambio a emprender. En vista de que la aplicación de la investigación acción y la sistematización implica mayores niveles de involucramiento de los sujetos participantes, se crea un ambiente de rechazo

inicial ante estas propuestas y, en caso de lograr el éxito deseado, se rompe la cultura institucional. Se rompen los moldes de pensamiento y se mejora la práctica de las relaciones humanas, la identificación de problemas ocultos y se visualizan nuevas opciones de cambio, hasta llegar a la creación de una nueva cultura institucional, diferente, abierta, más participativa, crítica y democrática.

Contrario al sentido anterior, Carr W. (1995) indica que “La investigación-acción nunca llegó a despegar, siendo la razón principal que se dejó institucionalizar de tal manera que, prácticamente, impide satisfacer las necesidades a las que, en principio, pretendía resolver, como son: el conservadurismo, el elitismo del mundo académico, la orientación teórica de la investigación social convencional y la creciente tecnologización de la vida social” (p. 133). Esto aparenta ser así al presentarse la investigación-acción como una opción alternativa ante el positivismo tan enraizado en institutos y centros de investigación con tal orientación. El carácter crítico y dialéctico de la investigación-acción hace que muchas veces se le considere de menor valor y poca capacidad de uso lo cual no es necesariamente cierto si se le aplica con la debida capacitación de los autores y creando el compromiso, actitud crítica y toma de conciencia de las personas involucradas.

En consecuencia, debemos proceder con cautela cuando se trata de la gestión y uso de estos enfoques de indagación científica, especialmente cuando se trata

de identificar y responder a las demandas y necesidades de comunidades rurales, generalmente sumidas en situaciones de pobreza y abandono político, social, económico, educativo y cultural.

Hablando de sistemas interesan las relaciones que se dan entre los insumos, los procesos y los productos, lo mismo que los efectos e impactos de éstos. En el caso de la sistematización de experiencias igualmente interesa la forma en que las personas participantes han internalizado su compromiso con sus acciones desarrolladas y con las acciones de cambio o transformación que deben realizar.

Para Elliot, J. (1996) “La investigación-acción constituye una solución a la cuestión de la relación entre teoría y práctica, desempeñando la abstracción teórica un papel subordinado en el desarrollo de una sabiduría práctica basada en las experiencias reflexivas de casos concretos” (p. 71).

Mucho se ha discutido en torno la propuesta de investigación participativa que busca la solución de problemas y necesidades inmediatas por medio de su identificación y el diseño o planificación de alternativas para resolverlas, usualmente por la vía de la reflexión encaminada a sustentar las acciones de cambio, esto es, la derivación de prácticas que faciliten la introducción de modificaciones educativas o sociales. Este es el caso de los estudios socio-educativos, realizados con metodología participativa, presentándose múltiples proyectos desarrollo

comunitario y curricular, todo lo cual se realizó en las últimas décadas en diversos países latinoamericanos.

No obstante lo anterior, la investigación-acción reúne una serie de características importantes como son: “Utiliza un enfoque holístico o integral, fusiona la teoría y la práctica, parte de las necesidades sentidas a resolver, se orienta en la reflexión continua y la participación de los sujetos de la investigación y promueve la conciencia crítica hacia la transformación social” (Galo de Lara. 2007. p. 67. Citado por Campos C., Jency y Madriz B., Linda. 2015. p. 26).

Cabe preguntarse, ¿Cuáles requisitos de formación deben reunir las personas que se dediquen a la realización de procesos de investigación-acción y sistematización? Siguiendo a las anteriores autoras, desde el punto de vista formativo es recomendable que respete a los actores participantes en la experiencia; que sepa abordar el trabajo desde la misma realidad, sea ésta institucional o comunitaria; mostrar liderazgo en las acciones auxiliado con la habilidad y saber involucrarse con los participantes; debe tener claro los objetivos que se buscan y comprometerse con el proceso que sigue; ser crítico y pensar reflexivamente sobre la actuación que asume y, finalmente, tener capacidad para ejecutar los cambios o transformaciones que se comprueben como necesarias. En síntesis, se requiere de personas entrenadas en acciones de reflexión y de tipo participativo, capacitados para realizar procesos de sistematización y para

capacitar a otras personas en este tipo de acciones, bueno para coleccionar información no formal, cualitativa y, por último, con un comportamiento ético indiscutible (p. 29-30).

Con fines ilustrativos y a manera de síntesis en la tabla 1 se muestra un resumen de las principales características de las tres modalidades de investigación-acción.

Tabla 1
Características de las modalidades de investigación-acción.

Modalidad	Objetivo	Papel del investigador	Instrumentos
1. Técnico – empírico o analítico.	Interés de tipo práctico o pragmático. Se busca incrementar la eficacia práctica educativa o social.	Busca la participación al actuar como observador o experto externo. Delimita el problema, la metodología y el instrumental necesario.	De tipo cuantitativo como cuestionarios, encuestas, pruebas, listas de comprobación o de cotejo, etc.
2. Práctico o hermenéutico.	Interés interpretativo. Se busca comprender las prácticas sociales o educativas y ofrecer su transformación.	Fomenta la participación y el protagonismo de las personas al actuar como asesor del proceso.	De tipo cualitativo como entrevistas individuales y grupales, focales, observación participante, etc.
3. Crítico o emancipador.	Interés emancipador o crítico. Se busca liberar a los participantes de la tradición a fin de lograr su autodependencia y la transformación socio-política de las experiencias y prácticas que se investigan.	Actúa con iguales responsabilidades y nivel de participación que las demás personas involucradas. Es un colaborador del proceso de investigación.	De tipo cualitativo como el caso anterior (estudio de casos, entrevistas individuales y grupales, talleres, observación participante, historias de vida y relatos, grupos focales, etc.).

Adaptado de: Chaves et. al. (2007. p. 29). Citado por Campos C. Jency y Madriz B., Linda. 2015. p. 32, 80/117).

De nuestra experiencia personal conviene recordar los trabajos realizados en comunidades educativas de Nicaragua y de Guatemala, en el primer país realizando estudios socio-educativos de comunidades educativas en zonas urbanas y rurales con el propósito de sustentar un proceso de desarrollo curricular y mejoramiento de Educación Primaria, creando con sus resultados las bases para acciones de cambio en el proceso de formación de educadores, bajo modalidades presencial y a distancia e incluyendo a docentes, supervisores y administradores educativos. En el segundo país la aplicación de esta modalidad de investigación se realizó en comunidades rurales, contando con el involucramiento comunitario -padres y madres de familia, niñas, niños, jóvenes y adultos, autoridades locales, lideresas y líderes-, incluyendo también a las instancias educativas (Direcciones Departamentales, escuelas, centros formadores de educadores, cuerpos de supervisión escolar y administradores educativos). Este segundo caso revistió una importancia particular porque el eje principal del proyecto de cambio educativo, curricular y social se centraba en el tema principal de la educación para el trabajo, conduciendo el esfuerzo hacia el diseño y ejecución de dos tipos de propuestas curriculares enmarcadas en el concepto de la Educación para Todos que impulsa la UNESCO, uno en el ámbito no formal dirigido a personas adultas de las comunidades rurales atendidas y otro, en el ámbito formal, dirigido a las instancias escolarizadas, de primero a sexto grados, en Español y en Cho'rtí, lengua maya indígena local.

Entre otras acciones de cambio educativo y social se alcanzaron los siguientes logros:

- (1) El empoderamiento y la participación de las mujeres.
- (2) La capacitación a distancia de administradores educativos.
- (3) La preparación y divulgación de múltiples programas de radio y televisión.
- (4) El diseño y ejecución de proyectos locales de tipo productivo, educativo y de desarrollo.
- (5) El diseño y la ejecución de un programa de alfabetización en respuesta a las demandas de una alta población analfabeta existente en las comunidades rurales y campesinas atendidas, con altos grados de pobreza y abandono de oportunidades.

No obstante, el hecho importante a destacar de estos ejemplos de investigación participativa realizados entre los años de 1992 y 1999 en Nicaragua y del 2000 al 2004 en Guatemala, es la vinculación que se realizó con sendos procesos de investigación local con los correspondientes procesos de sistematización, gracias a lo cual se demostró no solo el logro de los propósitos planteados inicialmente, sino también la derivación de lecciones aprendidas que sirven aún hoy en los países citados y en otros de Centroamérica como muestras de productos importantes en la

gestión y desarrollo de proyectos de cambio educativo y social en zonas especialmente necesitadas de tales respuestas. A este respecto pueden consultarse los respectivos informes finales de sistematización, tanto en su forma integral como de cada uno de los sub-proyectos correspondientes (Ugalde V., Jesús y Díaz S., Juan Fernando. 2004. Sistematización Final “La Educación para el Trabajo, una Propuesta Innovadora de Cambio Educativo y Curricular en el Marco de la Educación para Todos. Chiquimula, Guatemala y Ugalde V., Jesús. 1999. Sistematización Inicial del Proyecto SIMEN. Managua, Nicaragua).

En esta línea del señalamiento de ejemplos de procesos de sistematización de experiencias educativas y sociales en las cuales el autor ha participado activamente, en calidad de gestor y conductor de los procesos, también conviene destacar dos trabajos de este tipo realizados en Costa Rica, Guatemala, Honduras y Nicaragua, referidos a la sistematización de proyectos de desarrollo local y educativos que se implementaron desde la última década del siglo XX y hasta el año 2013, bajo los auspicios de la UNESCO y contando con el financiamiento de Gobierno de los Países Bajos. Como producto de los estudios realizados se obtuvieron dos documentos que muestran con claridad el procedimiento de sistematización de experiencias educativas y ofrecen el señalamiento de lecciones aprendidas como producto de interés para el personal estudios d este tipo de temas. Tales documentos son:

a. Ugalde V., Jesús. 2013. Meta Sistematización de Proyectos del Área Educativa Financiados por la Cooperación Holandesa entre 1999 y 2013 en los Países Centroamericanos. San José, Costa Rica: CECC/SICA.

b. Ugalde V., Jesús (Coordinador), Hernández R., Ana Cecilia, Matarrita B., Rosaura y Zúñiga L., Irma. 2013. Sistematización de los Proyectos Educativos a Cargo de la CECC/SICA Financiados por la Cooperación Holandesa entre 1996 y 2013. San José, Costa Rica: CECC/SICA.

Seguidamente se analizan, de manera específica, aspectos relevantes del proceso de sistematización, entendido básicamente como un ejercicio de tipo práctico, que se hace sobre proyectos, acciones o experiencias concretar, sobre hechos y fenómenos de la realidad educativa o social. De esta manera interesa tomar en cuenta elementos como los antecedentes de la experiencia que se sistematiza, el contexto en que se ejecuta, la actitud, habilidades, experiencias y compromiso de las personas participantes; así como las relaciones que se establecen entre ellas, con su ambiente y con el tratamiento del tema en estudio. Es importante, por tanto, considerar la capacitación que tengan las personas participantes, su grado de involucramiento, la habilidad para coleccionar y procesar información, su capacidad para reflexionar, interpretar, reaccionar y hasta para comunicar sus ideas e inquietudes. El proceso que se sigue es complejo y difícil, al igual que los es el

hecho social que se analiza, debido a su dinamismo y el grado de incertidumbre que pueda tener.

Existen diferentes conceptos del proceso de sistematización y con fines ilustrativos seguidamente se mencionan algunas consideradas como significativas:

a. “Es un proceso de reflexión que pretende ordenar u organizar lo que ha sido la marcha, los procesos, los resultados de un proyecto buscando la dinámica y las dimensiones que puedan explicar el curso que se asumió en el trabajo realizado... intenta dilucidar también el significado que el proceso ha tenido para los actores participantes” (Martinic, Sergio. 1984. Citado por Jara H. Oscar. 1994. p. 20-21).

b. “Es un proceso permanente, acumulativo, de creación de conocimientos a partir de nuestra experiencia de intervención en una realidad social, como un primer nivel de teorización sobre la práctica... Representa una articulación entre la teoría y la práctica... apunta a mejorar la práctica a partir de lo que ella misma enseña y aspira a enriquecer, confrontar y modificar el conocimiento teórico existente convirtiéndose en una herramienta útil para entender y transformar nuestra realidad”. (Taller Permanente de Sistematización CEAAL-Perú. 1992. ¿Y Cómo se hace? Propuesta de método de sistematización. Lima, Perú. Citado por Jara H., Oscar. 1994. p. 21).

c. “Es el procedimiento y conjunto de operaciones que ordena, describe, articula y recupera el desarrollo de una experiencia práctica conectando los datos empíricos que de ellas se obtienen con una determinada teoría” (Kirsnerman, Natalio y Mustieles M., David. 1999. p. 57).

d. “Es aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir del ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí y por qué lo han hecho de ese modo” (Jara H. Oscar. 1994. p. 23).

e. “Es un proceso reflexivo, mediante el cual los protagonistas de una experiencia (institución, técnicos y beneficiarios) rescatan, en forma participativa, los procesos y productos validados durante la ejecución de un proyecto, bajo la forma de sistemas replicables en otras situaciones semejantes a la experimentada” (Espinoza V., Mario. 2001. p.8).

De este conjunto de definiciones pueden identificarse una serie de elementos comunes que caracterizan a la sistematización, como son:

(a) Su condición de ser un proceso participativo, reflexivo y crítico.

(b) Asentarse en la reconstrucción de una experiencia educativa o social.

- (c) Ser vinculante de la práctica y la teoría.
- (d) Actuar como proceso inspirador de opciones de cambio o transformación.
- (e) Ser replicable en condiciones similares a la experiencia sistematizada.
- (f) Mantener una relación estrecha con el proceso de investigación-acción.

Siguiendo a Jara H. Oscar (1994) y con el propósito de aclarar aún más el concepto de sistematización, seguidamente se anotan acciones que, en sentido contrario a lo expresado previamente, destacan aspectos de procesos que no corresponden con el de sistematización, de la siguiente manera:

- (a) La narración directa y sencilla de experiencias educativas o sociales.
- (b) La sola descripción de los procesos seguidos.
- (c) La simple clasificación u ordenamiento de las experiencias.
- (d) La tabulación esquemática de los datos colectados.
- (e) La presentación de sugerencias teóricas contando con solo el apoyo de ejemplos o referencias prácticas (p. 25).

Como puede verse en estos detalles están ausentes las características citadas como propias de un proceso verdadero de sis-

tematización, o sea, la captura participativa de información, la sistematicidad, la criticidad, la reflexión y la capacidad de réplica fundamentalmente.

Al igual que se considera en la investigación, especialmente en el caso de la investigación-acción, el proceso de sistematización tiene algunos principios orientadores y distintivos, los cuales se refieren a la utilidad que le asignan las personas involucradas en la experiencia que se sistematiza; la globalidad dada al tomar en cuenta el conjunto de elementos sociales, culturales, políticos y económicos que afectan esa experiencia; la relatividad de la información tal y como se ha indicado en la investigación-acción; la participación inherente al proceso completo y, finalmente, la utilización que se hace del saber de las personas participantes, lo que podría llamarse también como saber popular (Espinoza V., Mario. 2001. p. 8-9).

Cabe preguntarse también ¿Para qué se sistematizan las experiencias educativas y sociales? Visto el panorama antes descrito de los principios y hasta del concepto mismo del proceso de sistematización podríamos agregar la razón de ser de su aplicación haciendo referencia a:

- (a) La búsqueda de un mayor y mejor conocimiento y comprensión de las relaciones encontradas entre los factores influyentes o conjunto de elementos que conformaron la experiencia, proyecto o fenómeno estudiado.

(b) Es importante dar a conocer las lecciones aprendidas de la ejecución de un proyecto o experiencia con el propósito de sustentar su réplica en otras instancias o circunstancias similares.

(c) Lo más importante, se sistematiza con el fin de que, por medio del análisis reflexivo, la deducción y la síntesis, se deriven las teorías que conformen los nuevos conocimientos sobre la realidad estudiada.

(d) Los resultados del proceso de sistematización sirven como base para la planificación, el diseño y la ejecución de las acciones de cambio o transformación de la realidad que ha sido sometida al estudio, con lo cual se cierra un ciclo de la investigación-acción y se abre el camino para otros ciclos dado el carácter cíclico que tienen estos dos procesos interrelacionados, tal y como se ha mencionado previamente.

CONCLUSIONES

Con base en la presentación realizada del tema propuesto y en cumplimiento de los objetivos inicialmente señalados, seguidamente se ofrecen las conclusiones correspondientes, destacando que las mismas representan lecciones aprendidas con base en el estudio experiencial y bibliográfico hecho por el autor en relación con los procesos de investigación y sistematización.

a. Se ha demostrado la ubicación conceptual y metodológica del proceso

de investigación-acción, enfatizando su concepción cualitativa inserta en nuevas concepciones epistemológicas, junto con su utilidad al aplicársele en el campo de la indagación científica como una opción valiosa para apoyar la construcción de nuevos conocimientos.

b. Se ha caracterizado el proceso de sistematización bajo distintas líneas conceptuales y metodológicas aunque en todo caso conlleva elementos básicos que le caracterizan como proceso vinculado a la investigación-acción de experiencias educativas y sociales que, al ser estudiadas, aportan lecciones y sustentan teorías que facilitan la creación de nuevos conocimientos y líneas de trabajo teórico-práctico en relación con los hechos, fenómenos, experiencias, procesos o proyectos que se hayan sometido a su estudio.

c. Entre las diversas definiciones de sistematización existentes, se podría destacar que este proceso representa una interpretación basada en la reflexión y la crítica de una experiencia, de tipo práctico, que haya sido estudiada, ordenada y reconstruida, mostrando su naturaleza lógica, señalando los factores o elementos intervinientes junto con las relaciones mutuas y anotando el origen, las causas y razones del conjunto de comportamientos observados.

d. En concordancia con lo anterior se concluye que la ejecución de un proceso de sistematización conlleva una serie de pasos o fases como los siguientes:

(1) La identificación de la temática de interés.

(2) El señalamiento de preguntas claves a manera de hipótesis tentativas que orientarán el trabajo a realizar.

(3) La recolección de datos e información de lo acontecido durante la ejecución de la experiencia en estudio.

(4) La reflexión y crítica de lo encontrado en la búsqueda de información.

(5) El señalamiento final de las conclusiones o lecciones aprendidas.

(6) La anotación de las acciones de cambio que se consideren necesarias para enfrentar y resolver los problemas o necesidades encontradas.

e. De las relaciones existentes entre los procesos de investigación, enfatizando la investigación-acción, y la sistematización, se concluye que sobre la base de sus aplicaciones es posible alcanzar una mejor comprensión de los elementos o factores que se identifican en los estudios de la realidad educativa o social. Ambas actividades enriquecen la interpretación de la realidad y facilitan, por un lado, la derivación de nuevas teorías con las cuales se alimenta el cuerpo de conocimientos que se tenga sobre esa realidad; y por otra parte, facilitan la planificación y el diseño de alternativas de cambio o transformación de la realidad estudiada.

f. Del conjunto de definiciones dadas al proceso de sistematización es posible identificar elementos comunes que lo caracterizan, como son: (a) Su condición de ser un proceso participativo, reflexivo y crítico. (b) Asentarse en la reconstrucción de una experiencia educativa o social. (c) ser vinculante de la práctica y la teoría. (d) ser un proceso inspirador de opciones de transformación. (e) Tener la condición de ser replicable en condiciones similares y relacionadas con el proceso de estudio realizado.

g. Se han enfatizado aspectos importantes que caracterizan a la sistematización de experiencias de tipo educativo y social, como son: sus principios, criterios, gestión, planificación por etapas y fases, niveles de participación, preparación y divulgación de informes de sistematización.

h. Tanto en la aplicación del proceso de investigación-acción como en el de sistematización de experiencias educativas y sociales, las personas que los llevan a cabo deben reunir una serie de requisitos que son fundamentales para garantizar su éxito, como son: (a) Ser participantes directos en experiencia o proyecto estudiado. (b) Mostrar compromiso tanto con las actividades del proceso como con las acciones del cambio que se propongan. (c) Tener capacidad reflexiva mediante el uso de opciones de deducción e inducción en el trabajo. (d) Mostrar actitud favorable para enfrentar el trabajo en equi-

pos. (e) Tener conocimiento y práctica sobre las estrategias y técnicas aplicables para coleccionar, ordenar, analizar y comunicar información cualitativa.

i. Por último, es importante señalar que entre las nuevas tendencias que caracterizan al proceso de formación de educadores destacan aquellas que implican un cambio ante los enfoques positivistas, sean éstos académicos enciclopedistas tradicionales o racionalistas e instrumentalistas, abriéndose el campo educativo y curricular a la búsqueda de nuevas opciones sustentadas en la investigación científica, sobresaliendo la aplicación de la investigación-acción, por ser participativa, abierta, reflexiva, emancipadora, vinculante de la teoría y la práctica y, esencialmente, democrática.

REFERENCIAS

1. Campos Céspedes, Jency y Madriz Bermúdez, Linda. (2015). *Investigación-acción en contextos educativos*. San José, Costa Rica: EUNED.
2. Carr, W. (1995). Una teoría para la educación. *Hacia una investigación educativa crítica*. Madrid, España: Ediciones Morata, S. L.
3. Elliott, J. (1996). *El cambio educativo desde la investigación-acción*. Madrid, España: Ediciones Morata. S. L.
4. Espinoza, V. Mario. (2000). *Sistematización de Experiencias Educativas y Sociales*. Nicaragua: Proyecto MEOD/ UNESCO/ PAÍSES BAJOS/519/ NIC/12: "Apoyo al Sistema de Mejoramiento de la Educación Nicaragüense -SIMEN.
5. Espinoza, V. Mario. (2001). *Sistematización de Experiencias Educativas y Sociales*. La Experiencia del Proyecto SIMEN en Nicaragua. Managua, Nicaragua: Proyecto MEOD/UNESCO/ PAÍSES BAJOS/519/NIC/12: "Apoyo al Sistema de Mejoramiento de la Educación Nicaragüense -SIMEN.
6. Fernández Enguita, M. (2001). *Educación en tiempos inciertos*. Madrid, España: Ediciones Morata S. L.
7. Jara H., Oscar. (1994). *Para sistematizar experiencias*. San José, Costa Rica: ALFORJA.
8. Kirsnerman, Natalio y Mustieles Muñoz, David. (1999). *¿Qué es la sistematización?* En Ministerio de Educación Pública / Proyecto SIMED. 1999). El qué, el para qué y el cómo de la sistematización de experiencias educativas (Antología). San José, Costa Rica: Proyecto SIMEN.
9. Maya B., Arnobio (Antologador). (1999). *El qué, el para qué y el cómo de la sistematización de experiencias en la educación (Antología)*. Proyecto UNESCO/ Países Bajos/519/COS/12: "Apoyo al Sistema de Mejoramiento de la Educación Costarricense". San José, Costa Rica: MEP/SIMEN.

10. Parra S., Francisco, Sierra S., Walter y Maya B., Arnobio. (2001). *Sistematización del Proyecto de Apoyo al SIMED: Un aporte con significancia cualitativa a la educación costarricense de I y II ciclos. Volumen I. El qué, el para qué y el cómo y el cuándo de la sistematización en y del Proyecto de apoyo al SIMED.* San José, Costa Rica: MEP/SIMED.
11. Ugalde V., Jesús. (1999). *Sistematización Inicial del Proyecto SIMEN.* Managua, Nicaragua: Proyecto MEOD/UNESCO/PAÍSES BAJOS/519/NIC/12: Apoyo al Sistema de Mejoramiento de la Educación Nicaraguense –SIMEN.
12. Ugalde V., Jesús y Díaz S., Juan Fernando. (2004). *Sistematización Final “La Educación para el Trabajo, una Propuesta Innovadora de Cambio Educativo y Curricular en el Marco de la Educación para Todos. Chiquimula,* Guatemala: “Proyecto MINEDUC/UNESCO/PAÍSES BAJOS/519/GUA/11: “Educación Básica para el Trabajo en Zacapa y Chiquimula –BEZACHI-”.
13. Ugalde V., Jesús. (2013). *Meta Sistematización de Proyectos del Área Educativa Financiados por la Cooperación Holandesa entre 1999 y 2013 en los Países Centroamericanos.* San José, Costa Rica: CECC/SICA.
14. Ugalde V., Jesús (Coordinador), Hernández R., Ana Cecilia, Matarrita B., Rosaura y Zúñiga L., Irma. (2013). *Sistematización de los Proyectos Educativos a Cargo de la CECC/SICA Financiados por la Cooperación Holandesa entre 1996 y 2013.* San José, Costa Rica: CECC/SICA.